

Homilía del Padre Rito

Homilía IV domingo de Adviento
23 de diciembre, 2017

Dios es fiel y cumple las promesas. Hoy, este evangelio de la anunciación escuchamos que Dios ha cumplido las promesas hechas a los patriarcas, reyes, y profetas en el antiguo Testamento. Dios prometió a su pueblo un Rey perfecto, misericordioso, y bondadoso. En María, su hija predilecta, pura y preservada de la culpa del pecado original, Dios, en su Hijo Jesucristo, se revela en su totalidad del amor.

El plan de Dios es cumplido en el pueblo elegido de Israel. La historia de salvación está presente en Zacarías, como sacerdote, quien ejercía su ministerio en el templo y padre de Juan el Bautista. También en Isabel, esposa de Zacarías, quien reconoció a María como la Madre del Señor y la felicitó por haber creído en la palabra del Señor. En Simeón y Ana, quienes profetizaron la misión del Mesías; todos ellos contribuyeron para que las promesas de Dios, se hicieron realidad entre nosotros.

Hoy, en este cuarto domingo, la figura especial en el Adviento, es María. El Adviento es cumplido en su totalidad en la Maternidad Divina de María. María es la mujer incomparable, porque esperó al Masías con pureza de corazón y del alma.

Además, ella fue la única privilegiada en llevar por nueve meses en su vientre al Hijo de Dios y después del nacimiento lo compartió con el mundo. Gracias a María el Verbo de Dios se hizo Carne y puso su tienda entre nosotros. María pudo recibir al Hijo de Dios en su seno, porque estaba llena de la gracia de Dios.

En María, Dios se desbordó en gracia y amor, porque ninguna otra criatura en este mundo fue beneficiada en singular privilegio por Dios, como aconteció con María.

El ejemplo de María nos anima, que es necesario prepararnos bien para que Jesús pueda habitar entre nosotros espiritualmente. Como cristianos tenemos que reconocer que solo de la mano Maternal, de la Virgen María, podemos llegar a tener un conocimiento perfecto de Cristo. Dios quiso, mediante la santísima Virgen María, ofrecernos al Emmanuel Dios con nosotros.

María creyó, amó y recibió las promesas de Dios cumplidas en su Hijo. María es modelo de Fe para todos, porque se comprometió con Dios, diciendo aquí está la esclava del Señor que se cumpla en mí lo que has dicho.



María es modelo de amor, porque dispuso su corazón y vida a la misión del Hijo de Dios.

María, desde el momento de la Encarnación hasta el último momento en la Cruz, supo acompañar a su Hijo. Ella nos enseña como cumplir las promesas de Dios en nuestras vidas.

María nos dio el regalo más grande, nos trajo al autor de la vida. Jesús, el Hijo de Dios y el Hijo de María, nos trae la redención de nuestros pecados y la salvación eterna.

Para ustedes y para mí, celebrar el Adviento y Navidad es más que dar regalos. Hoy celebramos el regalo del amor. Dios es grande y sin embargo se hace pequeño por amor y se ofrece como un niño débil, vulnerable, indefenso, sonriente, y lleno de ternura. Si usted y yo creemos en este misterio de amor, entonces Jesús volverá a encarnarse y nacer entre nosotros.

Nuestra fe en Jesús, nos compromete a compartir los regalos del niño Dios con los demás. Por ejemplo: el regalo de escuchar sin interrumpir la conversación. Cuando escuchamos nos hacemos solidarios con los problemas y preocupaciones de las personas.

Compartir el regalo del amor: ser generosos con abrazos, palabras amables para mostrar el cariño de Jesús por nuestras familias y amigos. El regalo del reconocimiento. Reconocer la fe, la alegría, el amor y todas las cosas buenas que tienen las personas que amamos.

El regalo de la gratuidad. Agradecer a Dios por salvarnos y amarnos. Agradecer a Dios por el regalo de María. La presencia de la madre de Dios es el regalo más maravilloso que tenemos en nuestras vidas. Agradecer a las personas que diario compartimos nuestros sentimientos, tristezas y alegrías.

Felices los que tienen un corazón limpio, sencillo y pobre porque Jesús es para ellos. Felices los que sienten necesidad de Jesús, porque Jesús puede nacer en sus vidas.

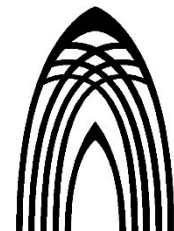
Hagamos juntos en este tiempo de Adviento y Navidad, que Jesús hecho niño, se quede a vivir con nosotros. Que el patriarca San José y la amorosa presencia de la Virgen María nos enseñen a mantenernos firmes en la fe en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Jesús es el único salvador de todos los seres humanos que le aman, lo adoran, y le sirven. Nuestra respuesta depende de nuestro corazón y de nuestra vida.

Pidamos al Señor nos conceda la humildad de María, para descubrir los caminos de salvación en nuestro diario vivir.

Fr. Rito's Homilies are on our parish website:

www.EmmausParish.org.

Reach Fr. Rito at fr_rito@EmmausParish.org



*Emmaus
Catholic
Parish*